

# Sin pena ni gloria

Artes, octubre de 1974, esbozase de unos sesenta millones de pesetas, contabilizándolo en el apartado de las ilusiones fallidas. A instancias de los periodistas, el actual Director del Patrimonio tocó también el tema de la falta de información que tantas veces se presenta a nivel público:

—Tienen ustedes razón. Hay veces a nivel local como una desconexión entre los planes técnicos —el proyecto de un arquitecto— y la información pública que de ese plan se hace. Lago Carballo se mostró dispuesto a que, en el caso concreto de las obras de la catedral conquense, se montase una exposición explicativa del proyecto, sus fases, lo ya realizado y lo aún por efectuar. Volviendo al tema económico instó incluso a la ayuda monetaria de los propios fieles, poniendo como ejemplo de reciente constatación personal el de los trabajos efectuados en tal forma en la catedral de Westminster y, debatiéndose siempre en el tema de la desproporción entre lo que se debe y lo que se puede hacer, recabó la necesidad de un planteamiento objetivo y un estudio que especifique orden de prioridades.

—Una de las primeras tareas que yo quisiera que llevase a cabo el recientemente estructurado Consejo Superior de Cultura y Bellas Artes —cuya composición ha cambiado, se ha aumentado y cuya finalidad y funciones también han sido modificadas para darle mayor importancia todavía— es el llevar a cabo un estudio de prioridades respecto de la misión a realizar por el ministerio y concretamente por la Dirección General. Es decir, no podemos estar pura y simplemente atentos a peticiones o reivindicaciones parciales, porque podríamos llegar a ser injustos: como tal provincia no ha levantado tanto la voz o no tiene portavoces tan cualificados como otra pues puede ser olvidada. También, dentro de las provincias, hay que considerar no solamente su patrimonio monumental, sino el hecho de que en algunas hay que llevar adelante iniciativas... tenemos que tener esa visión de conjunto. ●

Cuando estas líneas vean la luz, habrá pasado ya un mes desde que la música sacra dejó de sonar en Cuenca. Habrá pasado tiempo más que suficiente para poder juzgarla friamente, sin pasión.

La XV Semana nos trajo

temporáneas. Sin embargo, estos defectos fueron poca cosa en comparación con lo que hubimos de escuchar el Jueves Santo, a la Orquesta Municipal y al Orfeón Universitario que nos envió Valencia... Un coro de poca sonoridad,

grandes controversias. El Sábado, la Orquesta filarmónica de Madrid traía la obra sorpresa: el estreno de Tomás Marco, "Apocalipsis", que nos pareció acertado, lógico y coherente, tanto en su comienzo como en su final, pero que, dada su longitud, no logró mantener la atención en su parte central, donde flojeó y se hizo bastante más pesado. De todas maneras, hemos presenciado otros estrenos notablemente peores al de Tomás Marco, en anteriores ediciones de las Semanas.

En Arcas se despidió la Semana el Domingo de Resurrección con un concierto muy interesante, por el tipo de obras, poco usuales por nuestras salas: Polifonía religiosa medieval. Actuación cuidadísima de la Capilla Musical del SEMA, en la que demostraron mucho trabajo, intenso estudio, una gran labor de dirección y un relativo dominio de los instrumentos que tocaron.

Así, sin pena ni gloria, pasó la XV Semana de Música Religiosa. ¡Qué lejos quedan aquellas que transmitía T. V.! ¡Qué lejos aquellas en que los más importantes críticos internacionales se daban cita en Cuenca! No nos queda sino conformarnos con algún excepcional concierto interesante y una larga retahíla de mediocridades... pero, ¿puede haber una Semana de calidad anunciando el programa un mes antes? ¿Son internacionales unos conciertos cuyas localidades no están agotadas quince días antes de comenzar? ¿Qué es lo que pasa en las Semanas? En verdad pasa, y pasa mucho y tormentoso, pero este no es momento de analizarlo, pues sólo hacemos la crítica de los conciertos. Esperamos acometer en otro número, y con información detallada, el análisis de la problemática global de las Semanas de Cuenca.

J. Baquero



TOMAS MARCO, A MEDIO CAMINO

de todo: conciertos mediocres, malos y hasta uno excelente que, por paradojas de la buena planificación, fue el primer día, Martes Santo, el día de menos relieve y menos público.

Resultó, en efecto, muy buena la actuación del conjunto coral "The Ambrosian Singers", aunque pudieron haber cuidado más las entradas de las voces, como también fue muy plausible la actuación del dúo Begoña Uriarte, Hermann Mrogovius, el miércoles, concierto que, dadas sus características, no tiene por qué extrañar que atrajese muy poco público y, en general, decepcionase bastante, pues eran dos pianos con obras con-

pese al número de voces, una orquesta cuya cantidad de sonido jamás pudo dominar y una dirección que aún acertada en el contexto general de las obras, no pudo arreglar desajustes importantes como el del comienzo del Magnificat. Se debe, no obstante, señalar un buen papel del coro en la primera obra interpretada, la de J. B. Comes. Por cierto, que tal composición la tuvieron que interpretar sin clave porque lo tenían desafinado.

La Orquesta y Coro de Radiotelevisión presentó este año una actuación muy cuidada, con una solista, la contralto, You-Chi Mariana Yu, objeto de

SONIDO SIN FASOR